

**HOY LUNES 13
DE MARZO DE 1989**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Embajadores en Suiza
Tres en Ginebra tres**

Se ha producido una aglomeración de embajadores de México en Suiza. Radican o lo harán, allí cuatro miembros de ese rango del servicio exterior mexicano. Uno es el titular ante el gobierno helvético y está acreditado en Berna: es el licenciado Marcelo Javelly, ex secretario de Desarrollo Urbano y Ecología. Los tres restantes representan a nuestro país ante organismos internacionales con sede en Ginebra. Hasta hace poco había sólo dos. La Secretaría de Comercio, sin embargo, ganó un round administrativo a la de Relaciones Exteriores y tiene ahora a su propio hombre en la ciudad de Calvino, ante el GATT.

En reemplazo de Manuel Tello, que la próxima semana presentará sus cartas credenciales en París, fue nombrado embajador ante la ONU ginebrina don Miguel Marín Bosch, a quien se le pronosticaba una posición todavía más relevante, visto que fue llamado de la ONU de Nueva York, donde era representante alternativo, para encabezar la comisión de asuntos internacionales del PRI durante la campaña electoral concluida el año pasado.

Simultáneamente, alguien pensó que ya era hora de ofrecer a don Alfonso García Robles la oportunidad de jubilarse, relevándolo de sus funciones como representante de México ante el comité de desarme, también asentado en Ginebra, y en el que don Alfonso ha desarrollado las eminentes tareas que le valieron

obtener el Premio Nobel de la Paz 1982. Pero la idea del descanso es ajena a la mentalidad de García Robles, quien rehusó la ocasión del retiro. Si alguien hubiera tenido la osadía de invocar la edad del ex canciller para justificar la necesidad de que dejara su cargo, hubiera podido recordársele que el Presidente Salinas acaba de nombrar embajador en Cuba a don Raúl Castellanos, que nació en 1901, diez años antes que García Robles, quién el próximo sábado cumple 78.

Por otro lado, se produjo una breve escaramuza —o estira y afloja al menos— entre la cancillería y la Secofi sobre la representación mexicana ante el GATT. La secretaría a cargo de Jaime José Serra ganó finalmente el punto, que consistía en la necesidad de que un hombre de la confianza del titular se encar-

gara de los asuntos mexicanos ante el Acuerdo General de Aranceles y Comercio. La lección separatista puede ser ahora aprovechada por la secretaría del Trabajo, que puede reclamar la designación de un embajador laboral permanente ante la Organización Internacional del Trabajo, y el doctor Kumate otro ante la Organización Mundial de la Salud. Serra mismo quizá fue el artífice de otra decisión que multiplica la representación mexicana en Europa: el embajador Alfredo del Mazo vio de pronto disminuidas sus funciones en Bélgica cuando se resolvió nombrar un representante ante la Comisión Económica Europea, tarea que hasta ahora constituía la porción importante de su misión diplomática. El designado fue Luis de Pablo, fugaz director de la Cia. minera Rel del

Monte y Pachuca, y antiguo director general de la Comisión de Fomento Minero.

Jesús Seade Kuri, el nuevo embajador ante el GATT es un académico, ingeniero, investigador del Colegio de México, como lo fue Serra hasta antes de que el secretario de Hacienda Gustavo Petricioli lo hiciera su asesor y luego subsecretario de Ingresos. Nada puede decirse contra el saber obtenido y agrandando en las escuelas, pero acaso hubiera sido mejor para las delicadas tareas de negociación que se desarrollan en el GATT alguien con experiencia en la diplomacia o en el comercio exterior; es decir que no sólo conozca teóricamente el acuerdo comercial, sino que haya participado en la dura vida real de las transacciones internacionales.